

LA FÍBULA DE SAINTE COLOMBE: UN PASTICHE?

Fibulas itálicas, Historiografía, coleccionismo, Pastiche, Protohistoria

Raimon Graells i Fabregat*

Es presenta l'anàlisi de la fibula de l'antiga col·lecció Barry, suposadament recuperada a Sainte Colombe. L'exemple serveix per a evidenciar la interacció entre recerca protohistòrica i historiogràfica que es tradueix en la necessitat d'una revisió crítica de les troballes antiqüàries, particularment en relació a les produccions metàl·liques on el cas de les fibules itàliques es demostra un camp, potser, prioritari. Fibules Itàliques, historiografia, col·leccionisme, pastitx, protohistòria

On présente l'analyse de la fibule de l'ancienne collection Barry, qu'on propose comme découverte à Sainte Colombe. L'exemple sert à démontrer l'interaction entre la recherche protohistorique et historiographique qui se traduit en la nécessité d'un examen critique des trouvailles d'antiquités, en particulier en ce qui concerne les productions métalliques parmi lesquelles le cas des fibules italiques, peut être, est prioritaire. Fibules Italiques, Historiographie, Collectionnisme, Pastiche, Protohistoire

The paper presents the analysis of the fibula of the old Barry collection, supposedly recovered at Sainte Colombe. The example serves to demonstrate the interaction between protohistoric research and historiography, which shows the need for a critical review of the antique findings, particularly in relation to the metallic productions where the case of the Italic fibulas is, perhaps, a priority field. Italic Fibulas, Historiography, Collections, Pastiche, Protohistory

241

INTRODUCCIÓN

La ausencia de una tipología actualizada y de un catálogo de las fibulas presentes en los contextos catalanes y del sur de Francia, en sentido amplio¹ el Golfo de León, hace necesario un análisis crítico de los ejemplares conocidos y de las publicaciones de referencia que seguimos utilizando después de casi 40 años (Navarro 1970; Arnal *et al.* 1970; Arnal/Peyron/Robert 1972; Duval/Eluère/Mohen 1974; Richard/Feugère/Soyris 1980).

Por ello, las páginas que siguen centran su atención en un caso concreto que se enmarca en un estudio que revisa los contactos entre la península Ibérica y la Itálica, con especial atención hacia las fibulas de tipos peninsulares y los tipos de origen itálico y griego de la Primera Edad del Hierro y período arcaico². Esto viene motivado por una serie de críticas acerca de dichos hallagos (Dedet/Py 2006, 128-129, fig. 4; Garcia/Sourisseau 2010,

* Römisch-Germanisches Zentralmuseum; Forschungsstipendiat der Alexander von Humboldt-Stiftung. Ernst-Ludwig-Platz 2, 55116, Mainz, Alemania.

1.- Únicamente el trabajo de R. Navarro (1970) y el de K. Mansel (1998), consideran de manera complementaria pero insuficiente (a causa de los intereses intrínsecos de cada trabajo) el abanico cronológico considerado en el trabajo que se presenta. Por ello, una actualización de ambos y la complementación de áreas y tipos permitirá nuevas aproximaciones cronológicas para una visión global de la protohistoria en la región.

2.- Agradezco muy especialmente la Sra. E. Ugaglia su amabilidad y facilidades para el estudio de la fibula objeto del trabajo, al Prof. Dr. St. Verger los aspectos interpretativos y al Dr. P.Y. Milcent el intercambio bibliográfico.

238-239, fig. 1; Graells 2010b, 128-130; Guilaine/Verger 2008, 230-231; Janin 2006, 95, fig.1; Milcent 2006a y 2006b) y a las numerosas dudas que, como veremos (Graells ep.a), surgen de su análisis por cuestiones de hallazgo, de estado de conservación o de circulación restringida de alguno de los tipos aquí representados³. De esta manera, si para algunas fíbulas de tipos con circulación restringida a áreas concretas de Italia (por ejemplo Calabria o el Piceno) es difícil aceptar su verdadera llegada al sur de Francia y Catalunya en época protohistórica, otros casos, con distribuciones italianas amplias o de regiones con las que el sur de Francia estuvo en contacto durante la protohistoria, obligan a su reflexión. Finalmente, algunas fíbulas recuperadas en el sur de Francia y Catalunya, con buen estado de conservación, parecen proceder de áreas con una importante actividad de saqueo, como son las necrópolis italianas, tradicionalmente relacionadas con el abastecimiento del mercado anticuario (fig. 1), hecho que hace pensar en una atribución falseada⁴.



Figura 1. Retrato de E. Barry, propietario de la fíbula antes de su ingreso en el Musée Saint-Raymond (Ugaglia 1999, 10).

Así, para el caso de las fíbulas itálicas en Occidente, las atribuciones a hallazgos sin contexto, el número de casos aislados, tanto terrestres como fluviales ha sido, con buen criterio, puesto en duda, y, finalmente,

la atribución a yacimientos “históricos” célebres (Guilaine/Verger 2008, 231), se ha demostrado un recurso frecuente para la venta anticuaria durante el s. XIX e inicios del s. XX.

En cualquier caso, la alta cronología de muchas de estas piezas, permitió plantear unas relaciones pre-coloniales (Tendille 1988, 5) no contrastadas más que por elementos aislados y descontextualizados⁵. Los tipos y el mapa de distribución publicado por Duval, Eluère y Mohen (1974), motivaron una reacción crítica, que no cuajó, que insinuaba lo anómalo de los tipos recopilados diciendo “...on note le blanc provençal qui fait hésiter à considérer les exemplaires languedociens comme issus d’un commerce méditerranéen qui serait alors étrangement sélectif” (Richard/Feugère/Soylis 1980, 125) (fig. 2). La duda no culminó en un estudio crítico de las fíbulas, posiblemente a causa de la falta de estudios y tipologías en Italia, cosa que actualmente ha cambiado permitiendo una revisión efectiva del catálogo de fíbulas itálicas en Occidente.

FÍBULAS ITÁLICAS EN OCCIDENTE

Esta coyuntura hace particularmente sospechosos los tipos de las fíbulas de tipo itálico y griego documentados entre el sur de Francia y Catalunya. Se fechan dentro de un arco cronológico que ocupa desde el siglo IX a.C. hasta el siglo VI a.C., según los tipos. Las fíbulas con arco ligeramente hinchado (*peu renflé*), han sido fechadas entre los siglos IX y VII a.C. (Guilaine/Verger 2008, 230) mientras que las fíbulas con el arco hinchado o de tipo losángico (a *navicella* o a *sanguisuga*) ocupan un espacio cronológico ligeramente mayor (IX-VI a.C.) (Guilaine/Verger 2008, 231). Un análisis detallado de cada caso matiza esta visión demostrando que las fíbulas más antiguas (IX-VIII a.C.), siempre sin contexto, atribuidas a hallazgos del sur de Francia, presentan un buen estado de conservación y una incoherencia cronológica (incluso en los casos en los que se asocian varios ejemplares), que hacen decantar la interpretación hacia el mercado anticuario. En cambio, las fíbulas de los siglos VII y VI a.C. representan un punto de discusión sobre el que P.Y. Milcent (2006b) y, posteriormente, J. Guilaine y St. Verger, han advertido del elevado número de piezas dudosas en el sur de Francia (2008, 231) mientras que en la Pe-

3.- La discusión podría ampliarse también a otros elementos itálicos, por ejemplo v. Bouloumié 1976.

4.- Si bien estas falsificaciones de procedencias han sido presentes hasta fechas recientes, el siglo XIX destaca sobremanera por ésta práctica. Un ejemplo podría ser el caso del “Campo de las Cornalinas” de Empúries (Graells 2011, 189-191, Fig. 42) o el de la tumba de Piémont (Verger 2011, 15-16).

5.- Sobre este tema y sus problemas derivados v. Pucci 1994 y 2000.



Figura 2. Mapa de distribución de las fíbulas itálicas en el sureste de Francia y nordeste de la Península Ibérica, con indicación del punto de supuesto hallazgo de la fíbula de Sainte Colombe.

243

nínsula Ibérica, su mayor concentración en Empúries hace sospechar sobre su verdadera adscripción⁶. Sea como fuere, parte del problema radica en querer ver las fíbulas como indicadores de unos contactos precoloniales (Dedet/Py 2006, 129, fig. 4.1-7), directos entre la Italia etrusca y no como elementos que indiquen unos contactos con otras poblaciones itálicas, directos o a través de intermediarios (ligures, sur de Francia, etc.) o incluso como resultado de una actividad coleccionista o anticuaria del s. XIX y XX.

A tal efecto B. Bouloumié recordaba el buen estado de conservación de las piezas, la procedencia de colecciones antiguas y la prudencia con la que deberían tomarse las piezas sin contexto seguro (Bouloumié 1980, 49), todo ello acentuado por una cronología excesivamente alta respecto a los contactos con la Italia “etrusca” y “griega”, que descuida otras relaciones con comuni-

dades itálicas de la edad del bronce y de la Primera Edad del Hierro.

El debate y la importancia del estudio de estas fíbulas de procedencia itálica trasciende al mero debate cronotipológico y obliga a considerar cuestiones acerca del vestuario, la ornamentación personal y el simbolismo que estos elementos transmiten, pero también los destinos en función de los receptores. En relación a otra categoría de objetos, los colgante-pectorales picenos, por ejemplo, V. Nizzo (2007, 330) comentaba la importancia de comprender la distribución de dichos elementos para observar la permeabilidad entre comunidades y el modo de integración de los nuevos productos, en lo que otros han acertado en llamar recontextualización o revalorización semántica (Vives-Ferrándiz 2008, 129-130; *Id.* 2010) que en el caso de las fíbulas ofrece múltiples ejemplos⁷.

6.- Discusión en Graells 2013 y ep.b; para otra fíbula itálica hallada en Catalunya v. Graells 2010.

7.- Recordemos las fíbulas itálicas a *navicella* de carácter exclusivamente femeninas recuperadas en tumbas masculinas en Centroeuropa (Ettel 2007, 138).

Quizás las fíbulas, y los colgantes anteriormente aludidos, dada sus incontestables características de ornamentación personal accesorias, permitan comprender modos de transmisión e intercambio, bien mediante la extrapolación de categorías o grupos portadores bien por amortizaciones análogas en contextos distintos. A tal efecto, las fíbulas han sido consideradas habitualmente como elementos indicadores de contactos más complejos que la relación comercial (Adam 1992). Recordemos el caso de la necrópolis de *Pithécoussai* en la que las fíbulas serían exclusivamente itálicas (o imitaciones) y de carácter femenino mientras que las tumbas masculinas no las presentarían (Guzzo 1982, 53-61; Domínguez-Monedero 1991, 56; Coldstream 1993, 91; Trachsel 2004, 206-210). Este mismo modelo de desplazamiento o, incluso, intercambio de mujeres de una comunidad a otra, con sus ornamentos personales accesorios, parece documentarse también en otros contextos mediterráneos y, durante los inicios de la Primera Edad del Hierro, entre el norte de Italia y la Península Ibérica (Graells 2010a, 147-149) a través de los tipos, asociaciones y a través de la combinación de rituales funerarios con la presencia de tipos materiales particulares.

Cabe decir que no es ese el único modo de desplazamiento de ornamentos personales metálicos, pues, como ha demostrado St. Verger (2006, 2011, recientemente ratificado y matizado en Baitinger ep), la circulación de ornamentos galos hacia el Mediterráneo central e incluso oriental, puede seguir patrones rituales y de compleja interpretación que trasciende al simple contacto intergrupual y añade una importante variante a las relaciones precoloniales y coloniales *stricto sensu*. Deberemos retener esta problemática para desarrollarla después de la exposición y debate de los materiales que siguen pues a diferencia de lo que sucede en la Europa central, donde las fíbulas itálicas fechadas entre s. VIII-VI a.C. se concentran mayoritariamente en ajuares funerarios⁸, en el Golfo de León y el nordeste peninsular, los escasos contextos conocidos, parecen indicar una preferencia en depósitos. Las diferencias entre el Occidente mediterráneo y la Europa central, en lo que al uso de elementos metálicos para la fijación del vestuario se refiere, parece una prerrogativa de pocos, donde las fíbulas se incorporan a las producciones locales a inicios del s. VII a.C., es decir, a un repertorio en el que las agujas estarían ya presentes desde s. X a.C., aunque el proceso para la sustitución de las agujas por las fíbulas parece que no se consiguió hasta el segundo cuarto del s. VI a.C.

Pero las fíbulas implican otros matices respecto al intercambio durante la Primera Edad del Hierro, desde la sustitución de elementos materiales hasta la aplicación de novedades e influencias técnicas. Expresión de unos contactos e intercambios que fíbulas foráneas podrían ayudar a entender, bien como *pars pro toto* de tejidos preciosos, dones, ajuar personal femenino o evidencia de desplazamiento de personas (Ettel 2007, 138; Graells 2004, 72).

A causa de las características de la distribución de las fíbulas itálicas hacia Occidente, el foco de atención ha sido, y en este trabajo sigue siendo, el registro del sur de Francia (las pocas fíbulas itálicas de contextos catalanes participan de la misma problemática). El debate está servido y la crítica y análisis detallado siguen pendientes.

Un ejemplo de esta problemática es el caso de la fíbula atribuida al Gard (Arnal *et al.* 1972, fig. 1.2; Duval/Eluère/Mohen 1974, 7, fig. 3.1; Tendille 1988, 6, nr. 3, fig. 2, pl. 1.3) (fig. 3 y 4), que corresponde a una fíbula de cuatro espirales y una placa circular decorada con bolas repujadas, en la parte superior (Arnal/Peyron/Robert 1972, 3, fig. 1.2 y 3.1; Duval/Eluère/Mohen 1974, fig. 3.1)⁹. Las cuatro espirales presentan un disco perlado en el centro que según los investigadores que la publicaron, encontraría paralelos en Bavay y Marsal, así como en la tumba 324 de Hallstatt (Kromer 1959, pl. 55, n. 10), con una cronología basada en los pa-

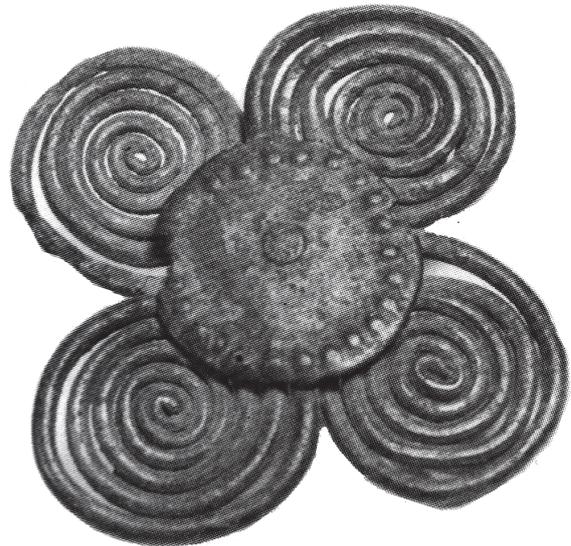


Figura 3. Fotografía de la fíbula atribuida al Gard (Tendille 1988, pl. 1, nr.3).

8.- P. Ettel señalaba únicamente una fíbula a dragón procedente de un depósito en Winzenburg, y otra fíbula, a *navicella*, de contexto habitativo de Bamberg (Ettel 2007, 136-137).

9.- La longitud máxima de la pieza es de 46 mm por 11,5 mm de grosor total (incluida la aguja y la placa superior).

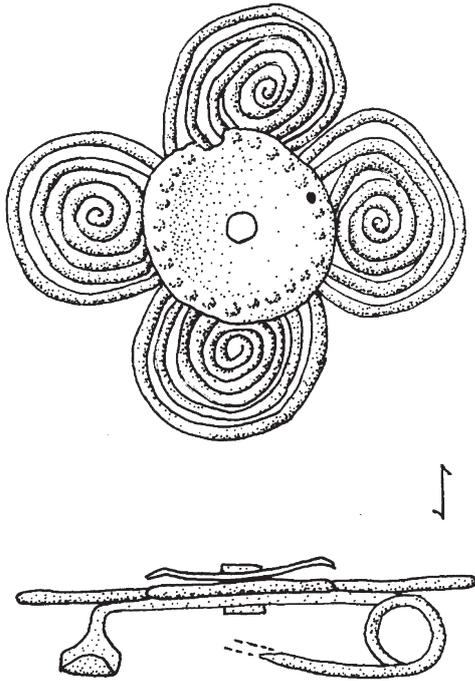


Figura 4. Dibujo de la fibula atribuida al Gard (Tendille 1988, pl.11, nr. 3).

rales italianos, numerosos, del siglo VIII a.C. (Duval/Eluère/Mohen 1974, 7). A pesar de ello, el ejemplar corresponde al grupo de las *quadruple spirale*, tipo itálico y no de la edad del bronce centroeuropea que recientemente F. Lo Schiavo ha caracterizado dentro de las *Piccole fibule a quattro spirali*, tipo *Torre Mordillo* (Lo Schiavo 2010, 852-859). Las características del tipo se resumen en la unión de dos piezas de doble espiral unidas de manera cruzada con un remache central que soporta también el sistema de aguja y portaguja. El remache aparece cubierto sistemáticamente por una placa circular con diferentes tipos decorativos en relieve, aunque el principal es el círculo de bolas repujadas. Las dimensiones habituales varían entre 3 y 5 cm y representa un grupo especialmente homogéneo con 112 ejemplares distribuidos entre el yacimiento epónimo (101 ejemplares), 9 más en la región de Calabria, un ejemplar más en Apulia, 3 en Sicilia y 4 en Campania (Lo Schiavo 2010, 859). La cronología que se propone para el grupo se concentra principalmente en la fase reciente de la Primera Edad del Hierro (1º Ferro 2 A, *circa* 800-725 a.C.) a pesar de que algunos ejemplares, recuperados fuera de Torre Mordillo, se fechan en momentos ligeramente posteriores (Lo Schiavo 2010, 858-859).

La tipología de esta pieza, el excelente estado de conservación, así como su alta cronología, dificultan aceptar este ejemplar como hallazgo francés y parece más conveniente considerar su procedencia relacionada

con el mercado anticuario. Un caso similar es la fíbula de cuatro espirales de tipo *Amendolara* atribuida a Château-Salins (Marsal, Moselle), tipo con distribución limitada al sur de Italia, que ha sido considerada, a pesar del dinamismo de la zona durante la Primera Edad del Hierro, como un ejemplar procedente del mercado anticuario falsamente atribuido a la región (Guilaine/Verger 2008, 231).

Ante los ejemplos presentados vemos la necesidad de una revisión crítica de las fíbulas itálicas documentadas en Occidente. Entre ellas, un caso sumamente interesante es el de la fíbula de Sainte Colombe. Sin un estudio detallado hasta hoy, su clara ascendencia itálica obliga a considerar los particulares morfológicos y técnicos así como su posible hallazgo cerca de Vienne y confrontar los datos tanto con las producciones locales como con la circulación en el marco del mercado anticuario (fig. 5 y 6).

SERIACIÓN Y TIPOLOGÍA: UNA NECESIDAD INVESTIGADORA

La problemática particular de las tipologías, como es bien sabido, radica en la organización y secuencia evolutiva de partes de la cultura material que permite la formulación de propuestas de cronología relativa, mediante la subdivisión por fases, y la aproximación de estas fases a la cronología absoluta. La comodidad del uso de una red de cronologías relativas es su adaptación a cambios en la cronología absoluta porque se basa en criterios tipo-culturales y no en estructuras estáticas.

El problema para el nordeste de la Península Ibérica durante la Primera Edad del Hierro (*circa* s. VII-VI a.C.) ha centrado preferentemente sus intereses en una categoría material concreta (cerámica local y de importación) y no en la catalogación de categorías y tipos metálicos locales o importados. El resultado de esta práctica no es sólo la ausencia de tipologías para los objetos metálicos, de los que únicamente casos particulares y yacimientos concretos han clasificado sus materiales, sino que el desarrollo cronológico del nordeste peninsular se ha estructurado en base a un modelo tucididiano al que se han añadido en fechas relativamente recientes datos surgidos de dataciones radiocarbónicas (López-Cachero 2007, fig. 1; López-Cachero 2008, 100-104, fig. 1-2; López-Cachero/Pons 2007). Recientemente P. Rouillard y J.-Ch. Sourisseau han sintetizado los principales sistemas de datación y los problemas de su comparación (2010, 28 y 38), que en el nordeste peninsular pueden plantearse alrededor de la aparición del hierro o de la construcción en piedra, resultado, sin duda, de la discusión de datos obtenidos por métodos distintos.

Pero el problema persiste pues ambos sistemas son complementarios y no excluyentes y, por lo tanto,



Figura 5. Fotografia de la fíbula de Sainte Colombe. © Jean-François Peiré /Musée Saint-Raymond, musée des Antiques de Toulouse.

246

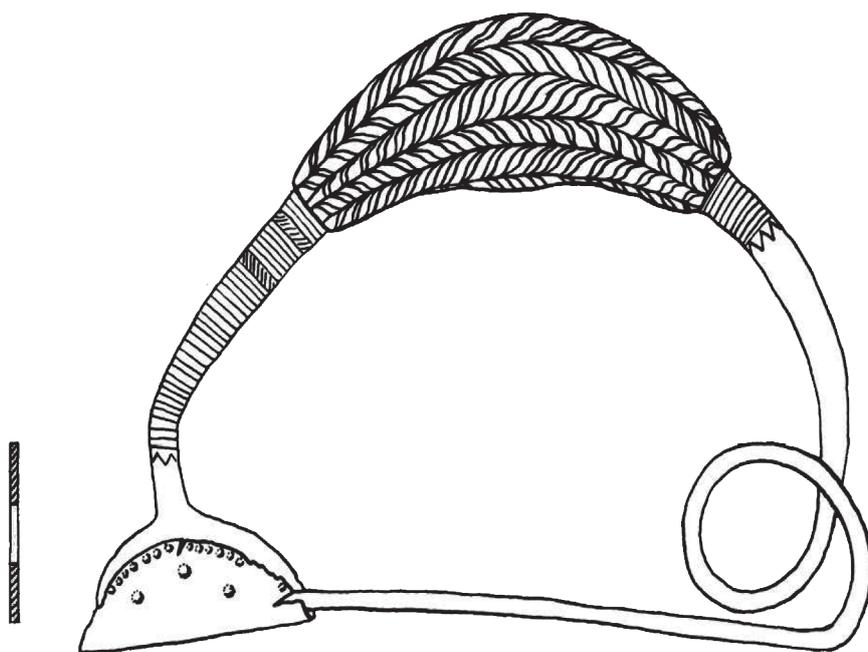


Figura 6. Dibujo de la fíbula de Sainte Colombe (Duval/Eluère/Mohen 1974, fig.6.3).

deberíamos considerar hasta qué punto impiden una máxima de la investigación (particularmente de la tipología) que es la revisión y actualización de los tipos (Sparkes/Talcott 1970, punto 10) mediante la combinación de ambos. El resultado en el nordeste peninsular, y ahora también en el Sur de Francia, es el distanciamiento respecto a lo que debería ser una necesidad investigadora como es la formulación de tipologías. Por el contrario, resultados que animan a desarrollar este proyecto son los del caso italiano, que actualmente ha envejecido las cronologías respecto a las propuestas de Müller-Karpe (Rouillard/Sourisseau 2010, 32), no sin una extensa discusión¹⁰, gracias a la combinación de los datos de seriación con los datos dendrocronológicos de las estaciones lacustres alpinas¹¹.

Por lo tanto, el sistema de datación basado en la seriación tiene como objetivo establecer relaciones de contemporaneidad o sucesión entre conjuntos arqueológicos distanciados entre sí (DeMarinis 2005). La idea de cronología relativa europea buscaba puntos fijos de contacto en la Italia protohistórica como vía de entrada de la protohistoria centroeuropea en la cronología histórica. El estudio de los materiales importados hacia Occidente debería permitir lo mismo. Pero, ¿cómo encajamos la ausencia de tipologías y la formulación de cronologías relativas en un discurso global? ¿Cómo organizamos nuestros datos con el calendario? El estudio y formulación de nuevas tipologías, por un lado, y la revisión de las ya existentes, por otro, son las soluciones que se me ocurren.

Pero ante cualquier revisión, partamos de la seguridad de que consideramos hallazgos ciertos. De manera que la tipología debe ser entendida como un estudio holístico en el que el análisis historiográfico debe ser tan detallado como el de los paralelos o el del contexto. Si antes comentábamos la necesidad del estudio de las fíbulas itálicas en Occidente como posibilidad de ver en ellas las evidencias de unos contactos, la revisión pormenorizada de cada una de ellas es necesaria. Y ante lo observado con el ejemplar atribuido al Gard, otras fíbulas en buen estado de conservación deben ser observadas ante la posibilidad de que sean elementos que alteren el registro que vamos a utilizar. Como el número de fíbulas itálicas identificadas en Occidente supera los 40 ejemplares, presento aquí uno de los casos más discordantes con el resto: la fíbula con nódulo en pasta vítrea de Sainte Colombe.

FÍBULA DE SAINTE-COLOMBE (RHÔNE)

Procedencia: Sin datos conocidos de las circunstancias del hallazgo, atribuido a Sainte-Colombe (cerca de Vienne).

Lugar de Conservación: Conservada en el Musée Saint-Raymond de Toulouse (N. In. 75.1.15) donde ingresaría como parte de la antigua colección de E. Barry (Duval/Eluère/Mohen 1974, 56, fig. 6. 3; Bouloumié 1980, 49; Ugaglia 1999, nr. 7). Vale la pena recordar las palabras de E. Ugaglia (1999, 11) sobre las colecciones que abastecieron al Musée Saint-Raymond de Toulouse que *...ne distingue, en effet, que très ponctuellement l'origine de l'objet, son lieu de découverte de celui de son acquisition; sans compter que ni l'un ni l'autre ne signifient pour autant qu'il ait été fabriqué à cet endroit.*

Descripción (fig. 5 y 6): La fíbula se compone de un nódulo gallonado, de tipo "sanguisuga" de pasta vítrea de color amarillo y marrón y con una decoración de "plumas", habitual en éste tipo de piezas. El nódulo aparece montado sobre un arco de bronce decorado con incisiones paralelas y franjas de líneas incisas paralelas diagonales o con incisiones en motivo de dientes de lobo (únicamente al final de la decoración del arco en proximidad al resorte) (fig. 7). El resorte es grande y de una única vuelta. El portaguja, largo, corresponde a un disco doblado sobre sí mismo con decoración de pequeños puntos en relieve en su borde superior y debajo de ese, tres puntos en relieve, también conseguidos por repujado, de mayores dimensiones (fig. 8).

Análisis: La fíbula se publicó por primera vez dentro del grupo a *Porte-ardillon court en étrier* de Duval, Eluère y Mohen (1974, 11-13, fig. 6.3), pero se distancia del resto de ejemplares del grupo del sur de Francia y se caracteriza por un portaguja decorado con perlas repujadas y, especialmente, por un nódulo de pasta vítrea decorado con plumas, sobre la parte central del arco. Tanto la parte metálica como la parte en pasta vítrea pueden caracterizarse por separado, siendo el conjunto *a priori* un *unicum*, discordante con el resto de fíbulas conocidas.

Para el nódulo gallonado de pasta vítrea, con decoración de "plumas", sus paralelos presentan dos áreas de concentración principales: en área boloñesa (fig. 9), con extensión hacia la Etruria padana y en territorio atestino (Naso 2003, 232, nr. 398; Sundwall 1943, 193, Fllc7, fig. 211, 208, GI8b19, fig. 333; Von Eles 1986, 84, nr. 713) y en el área litoral tirrénica etrusca.

10.- Que llevó a la celebración de un congreso en la Sapienza en 2003.

11.- Lo mismo se ha querido proponer para la/s cultura/s hallstática/s, aunque en este caso con saltos cronológicos muy superiores y sin consenso (Trachsel 2004).



248

Figura 7. Detalle de la unión del arco metálico con el nódulo de pasta vítrea, según figura 3. © Jean-François Peiré /Musée Saint-Raymond, musée des Antiques de Toulouse.

La distribución de paralelos corresponde a:

- Necrópolis Benacci – Bologna (Emilia), tumba 73 (Koch 2010, 243, nr. 2). Fechado en el período Villanova III (circa 700-680 a.C.). Forma 1 A de Koch;
- Necrópolis Benacci – Bologna (Emilia), tumba 143 (Koch 2010, 243, nr. 4). Fechado en la primera mitad del s. VII a.C. Forma 1bA de Koch;
- Necrópolis Benacci – Bologna (Emilia), tumba 119 (Koch 2010, 244, nr. 7). Fechado en el período Villanova III (circa 700-680 a.C.). Forma 1A de Koch;
- Necrópolis Benacci – Bologna (Emilia), tumba 462 (Koch 2010, 244, nr. 8). Sin datación de contexto. Forma 1A de Koch;

- Necrópolis Benacci – Bologna (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 245, nr. 15). Sin datación de contexto. Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis Benacci – Bologna (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 245, nr. 16). Sin datación de contexto. Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis Benacci – Bologna (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 245, nr. 17). Sin datación de contexto. Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis De Luca – Bologna (Emilia), tumba 15 (Koch 2010, 246, nr. 19). Fechado en el período Villanova III (circa 700-680 a.C.). Forma 1cA de Koch;
- Necrópolis De Luca – Bologna (Emilia), tumba 90 (Koch 2010, 246, nr. 21). Fechado en la primera mitad del siglo VII a.C. Forma 1bA de Koch;
- Necrópolis De Luca – Bologna (Emilia), tumba 74? (Koch 2010, 246-247, nr. 24). Sin datación de contexto. Forma 1dA;
- Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), tumba 53 (Koch 2010, 247, nr. 28). Fechado en el período Villanova IV (mitad del s. VII a.C.). Forma 1cA de Koch;
- Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), tumba 53 (Koch 2010, 247, nr. 29). Fechado en el período Villanova IV (mitad del s. VII a.C.). Forma 1bA de Koch;
- Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), tumba 66 (Koch 2010, 247-248, nr. 30). Fe-



Figura 8. Detalle del portaguas de la fíbula de Sainte Colombe. © Jean-François Peiré /Musée Saint-Raymond, musée des Antiques de Toulouse.

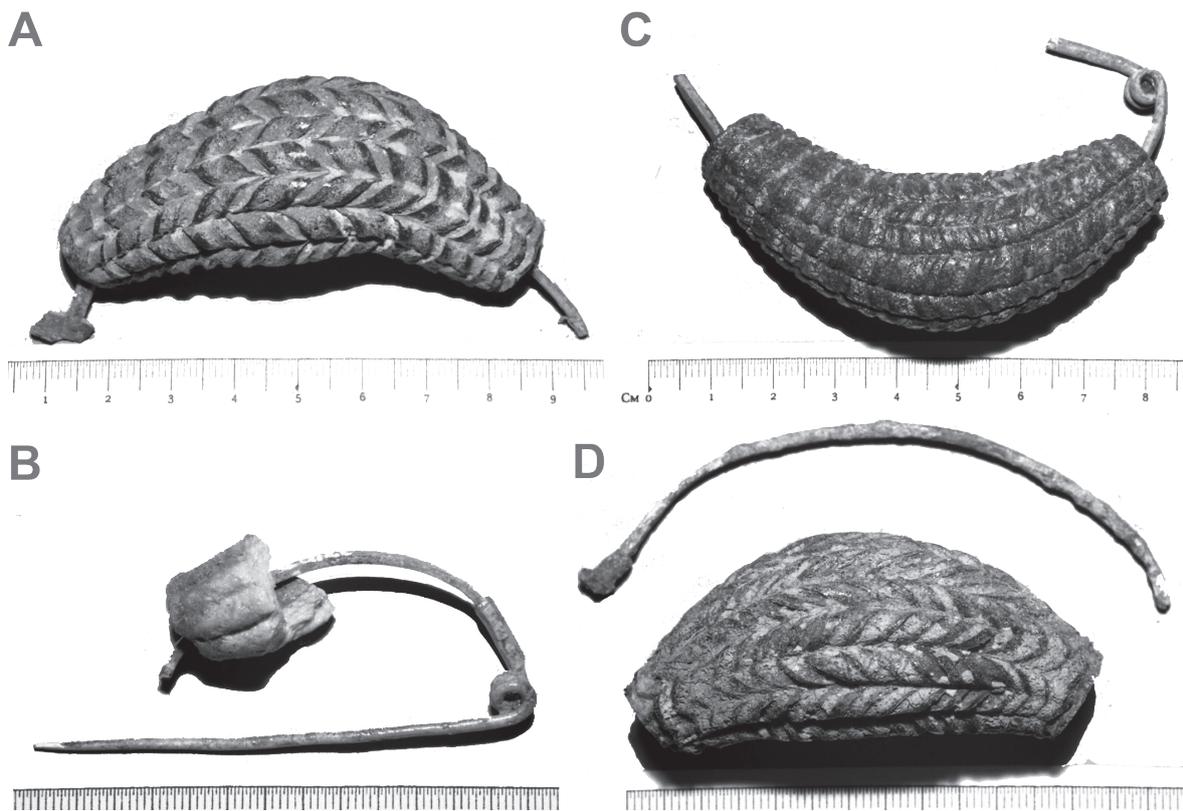


Figura 9. Fíbulas con nódulo de pasta vítrea: A, Bologna – Stradello della Certosa 66 (Koch 2010, Fig. Cd. 31.1); B, Bologna – Arnoaldi (Koch 2010, Fig. Cd. 41.1); C, Bologna – Benacci (Koch 2010, Fig. Cd. 15.2); D, Bologna – Stradello della Certosa 53 (Koch 2010, Fig. Cd. 28.1).

- chado de manera genérica en el s. VII a.C. Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), tumba 66 (Koch 2010, 248, nr. 31). Fechado, como el ejemplar anterior y siguiente, en el s. VII a.C. Forma 1dA de Koch;
 - Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), tumba 66 (Koch 2010, 248, nr. 32). Fechado, como los ejemplares anteriores, en el s. VII a.C.;
 - Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 248, nr. 33). Sin datación de contexto. Forma 1bA de Koch;
 - Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 248, nr. 34). Sin datación de contexto. Forma 1bA de Koch;
 - Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 248-249, nr. 35). Sin datación de contexto. Forma 1dA de Koch;
 - Necrópolis de Stradello della Certosa – Bologna (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 249, nr. 36). Sin datación de contexto. Forma 1aA de Koch;
 - Necrópolis Arnoaldi – Bologna (Emilia), tumba 2/1893 (Koch 2010, 249, nr. 40). Fechado *circa* mediados de siglo VII a.C. Forma Sanguisuga de Koch;
 - Necrópolis Villanova – Bologna (Emilia), tumba 85? Antigua colección Gozzadini (Koch 2010, 250, nr. 45). Sin datación de contexto. Forma 1cA de Koch;
 - Necrópolis dell'Arsenale Militare – Bologna (Emilia), tumba 19/1893 (Koch 2010, 250, nr. 46). Fechado en el período Villanova IV (*circa* mediados s. VII a.C.). Forma 1bA de Koch;
 - Necrópolis dell'Arsenale Militare – Bologna (Emilia), tumba 19/1893 (Koch 2010, 250-251, nr. 47). Fechado en el período Villanova IV (*circa* mediados s. VII a.C.). Forma 1cA de Koch;
 - Necrópolis dell'Arsenale Militare – Bologna (Emilia), tumba 19/1893 (Koch 2010, 251, nr. 48). Fechado en el período Villanova IV (*circa* mediados s. VII a.C.). Forma 1A de Koch;
 - Necrópolis dell'Arsenale Militare – Bologna (Emilia), tumba 2/1911 (Koch 2010, 251, nr. 49). Fechado a inicios del s. VII a.C. Forma 1dA de Koch;

- Necrópolis dell’Arsenale Militare – Bologna (Emilia), tumba 2/1911 (Koch 2010, 251, nr. 50). Fechado a inicios del s. VII a.C. Forma 1A de Koch;
- Necrópolis de Via Montebello – Bologna (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 252, nr. 59). Fechado en el período Villanova IV (circa mediados s. VII a.C.). Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis de Malvasia Tortorelli – Bologna (Emilia), tumba 2 (Koch 2010, 253, nr. 60). Sin datación de contexto. Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis de Villanova – Bologna (Emilia), tumba 85 (Koch 2010, 253-254, nr. 63). Fechado en la mitad de s. VII a.C. Forma 1bA de Koch;
- Necrópolis de Villanova – Bologna (Emilia), tumba 85 (Koch 2010, 254, nr. 64). Sin datación de contexto. Forma 1aA de Koch;
- Necrópolis de Villanova – Bologna (Emilia), tumba 85 (Koch 2010, 254, nr. 65). Sin datación de contexto. Forma 1bA de Koch;
- Necrópolis de Villanova – Bologna (Emilia), tumba 85 (Koch 2010, 254, nr. 66). Sin datación de contexto. Forma 1bA de Koch;
- Necrópolis de Villanova – Bologna (Emilia), tumba 85 (Koch 2010, 254, nr. 67). Sin datación de contexto. Forma 1bA de Koch;
- Necrópolis de Ponte Santo-Podere Colombara – Imola (Emilia) (Koch 2010, 255, nr. 73). Sin datación de contexto. Forma 1dA de Koch;
- Moglio – Bologna (Emilia), antigua colección Gozzadini (Koch 2010, 256, nr. 77). Fechado en el s. VII a.C. Forma 1dA de Koch;
- Moglio – Bologna (Emilia), antigua colección Gozzadini (Koch 2010, 256, nr. 78). Fechado en el s. VII a.C. Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis Fornaci Minelli – Bazzano, Modena (Emilia) (Koch 2010, 257, nr. 81). Sin datación de contexto. Forma 1bA de Koch;
- Necrópolis Castelfranco-Podere Pradella – Modena (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 257, nr. 83). Fechado en el período Villanova IV (circa mediados s. VII a.C.). Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis Castelfranco-Podere Pradella – Modena (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 257-258, nr. 84). Fechado en el período Villanova IV (circa mediados s. VII a.C.). Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis Castelfranco-Podere Pradella – Modena (Emilia), sin contexto (Koch 2010, 258, nr. 85). Fechado en el período Villanova IV (circa mediados s. VII a.C.). Forma 1dA de Koch;
- Savignano-Ca’ Bianca – Modena (Emilia), tumba D (Koch 2010, 258, nr. 86). Fechado en el s. VII a.C. Forma 1A de Koch;
- Necrópolis Lippi – Verucchio, Rimini (Romagna), tumba 1972/31 (Koch 2010, 261, nr. 101). Fechado en el período Villanova IV, segundo cuarto del s. VII a.C. Forma 1dA de Koch;

- Necrópolis Le Pegge – Verucchio, Rimini (Romagna), tumba 4 (Koch 2010, 263, nr. 113). Fechado en el s. VII a.C. Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis Le Pegge – Verucchio, Rimini (Romagna), tumba 4 (Koch 2010, 263, nr. 114). Fechado en el s. VII a.C. Forma 1dA de Koch;
- Necrópolis Rebato – Este (Veneto), tumba 100 (Koch 2010, 267, nr. 134). Fechado en el tercer cuarto del s. VII a.C. Forma 1cA de Koch;
- Secondo Circolo delle Pellicce – Vetulonia (Toscana) (Koch 2010, 269, nr. 145). Fechado en la segunda mitad del s. VII a.C. Forma 1dA de Koch.

Una característica de las fíbulas con nódulos en pasta vítrea, según ha demostrado L. C. Koch, es la fabricación conjunta de la fíbula con el nódulo (Koch 2010, Abb.14) (fig. 10), utilizando un único tipo de esqueleto de bronce, basado en un delgado vástago de bronce (fig. 11), muy alejado de la parte metálica que se conserva en la fíbula de Sainte-Colombe.

Su parte metálica parece corresponder a una *Fíbula ad arco ingrossato e staffa simetrica*, según propuesta de nomenclatura de F. Lo Schiavo (2010), con una particular decoración de puntos en relieve (Decoración tipo “n” de Bietti-Sestieri/De Santis 1992, 357) que caracteriza una producción concentrada en la Italia meridional, posiblemente la Calabria, a pesar de encontrar similitudes en otras series del Lacio meridional y Cumas, para las

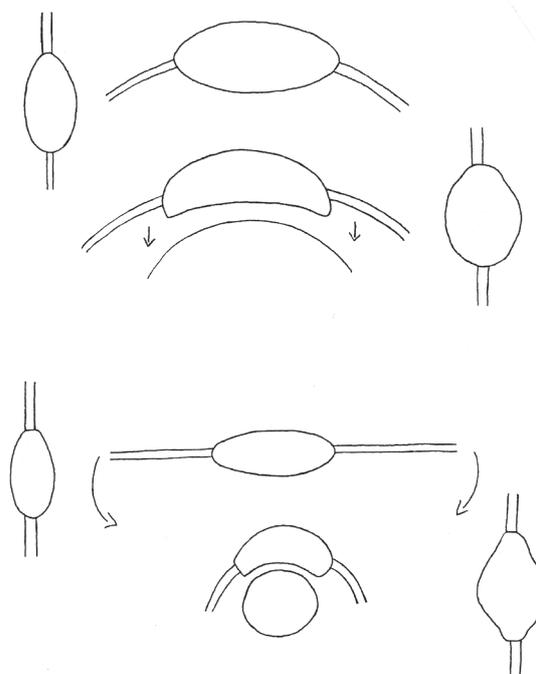


Figura 10. Esquema de la fabricación de las fíbulas con nódulo de pasta vítrea según L.C. Koch (2010, Abb.14).

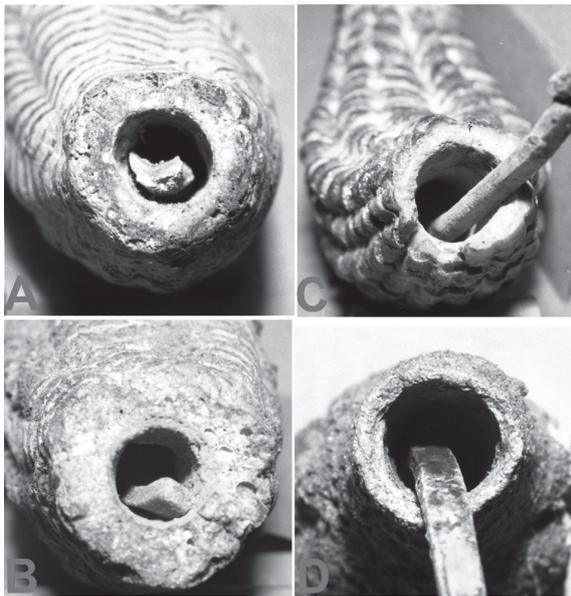


Figura 11. Detalle de los arcos metálicos dentro de los nódulos: A, Bologna (Koch 2010, Fig. Cd. 21.6); B, Bologna (Koch 2010, Fig. Cd. 24.5); C, Bologna – Stradello della Certosa 66 (Koch 2010, Fig. Cd. 30.5); D, Bologna – Arnoaldi 2/1893 (Koch 2010, Fig. Cd. 40.5).

que se ha querido identificar una producción cumana o del entorno lacial, particularmente de Osteria dell’Osa. A favor de la propuesta cumana, parecen abogar los paralelos procedentes principalmente de Cumas, mientras que para la producción del lacio meridional apuntan los 20 ejemplares de la necrópolis de Osteria dell’Osa (Bietti-Sestieri/De Santis 1992, 357) (fig. 12) y se vería reforzada por las características del portaguas, los puntos repujados y la decoración del arco en las fíbulas de tipo *Allumiere*, particularmente claro en los ejemplares de:

- Cumas, Sin contexto en el Museo Pigorini – Roma (Nizzo 2008, 177-179, fig. 4.1, tav. 2.1, nr. 1);
- Valle del Sarno, inédito (Nizzo 2008, 181, nota.49);
- Cumas, tumba 15 (Nizzo 2008, 181, nota 49; Lo Schiavo 2010, 161, nr. 541);
- Capua – Santa Maria Capua Vetere (Prov. Caserta, Campania), (Lo Schiavo 2010, 127, nr. 241);
- Allumiere, Goriano Sicoli, Anzio, Marino-San Rocco, Catelgandolfo, Velletri-Vigna d’Andrea, Colli Albani tumba Andreoli (Gierow 1964; Lo Schiavo 2010, 127, nota 59).

Las características observadas sobre el ejemplar del sur de Francia obligan a considerar de manera particular las producciones suritalicas, particularmente por los puntos repujados en el portaguas y la decoración incisa sobre el arco. Claramente observable en los ejemplares de:

- Capua – Santa Maria Capua Vetere (Prov. Caserta, Campania), (Lo Schiavo 2010, 128, nr. 248); Sin contexto en el Museo A. Salinas de Palermo (Lo Schiavo 2010, 129, nr. 251);
- San Onofrio – Roccella Jonica (Prov. Reggio Calabria, Calabria), (Lo Schiavo 2010, 132, nr. 285);
- San Onofrio – Roccella Jonica (Prov. Reggio Calabria, Calabria), (Lo Schiavo 2010, 133, nr. 287);
- San Onofrio – Roccella Jonica (Prov. Reggio Calabria, Calabria), tumba 13 (Lo Schiavo 2010, 133, nr. 288);
- San Onofrio – Roccella Jonica (Prov. Reggio Calabria, Calabria), tumba 13 (Lo Schiavo 2010, 133, nr. 289);
- San Onofrio – Roccella Jonica (Prov. Reggio Calabria, Calabria), (Lo Schiavo 2010, 144, nr. 400B);
- San Onofrio – Roccella Jonica (Prov. Reggio Calabria, Calabria), (Lo Schiavo 2010, 145, nr. 403) (fig. 13).

CONCLUSIONES

La fíbula es un caso único que combina dos partes claramente diferenciadas, con cronologías diametralmente opuestas que se explican proponiendo esta fíbula como un *pastiche* moderno, fácilmente del s. XIX.

La cronología para las fíbulas con nódulo de pasta vítrea se sitúa entre finales del siglo VIII y la primera mitad del siglo VII aC (Koch 2010; Von Eles 1986, 84; Naso 2003, 232), a pesar de que algunos ejemplares recuperados en Bologna, podrían testimoniar una perduración del tipo, quizás regional, hasta inicios del siglo VI a.C., caso de la tumba Melanzani 7 (Von Eles 1986, 84, nota 222). La parte metálica, en cambio, presenta una cronología que varía entre el Protovillanoviano lacial (Ha B1) – tipo Allumiere – y el Hierro IA (*circa* 960-890 a.C.), quizás matizada por los abundantes ejemplares de San Onofrio, fechados en la fase Torre Galli I B (*circa* 930-850 a.C.).

Además, la comparación entre la estructura metálica del grupo de fíbulas con nódulo en pasta vítrea y el ejemplar de Sainte Colombe no encuentra ningún punto en común: ni la estructura del portaguas, ni el grosor del arco que posiblemente corresponde a dos sistemas de fabricación-falsificación diferentes (el primero en base a la fabricación conjunta del arco y el nódulo, el segundo, encajando un arco cortado en los dos agujeros del nódulo).

Estos datos, que permiten eliminar la fíbula de Sainte Colombe del catálogo de fíbulas itálicas aparecidas en Occidente, ejemplifican la presencia de un activo mercado anticuario durante el s. XIX que puede alterar los datos del registro arqueológico y demuestran la necesidad y complementariedad de la interacción del estudio historiográfico con el arqueológico.

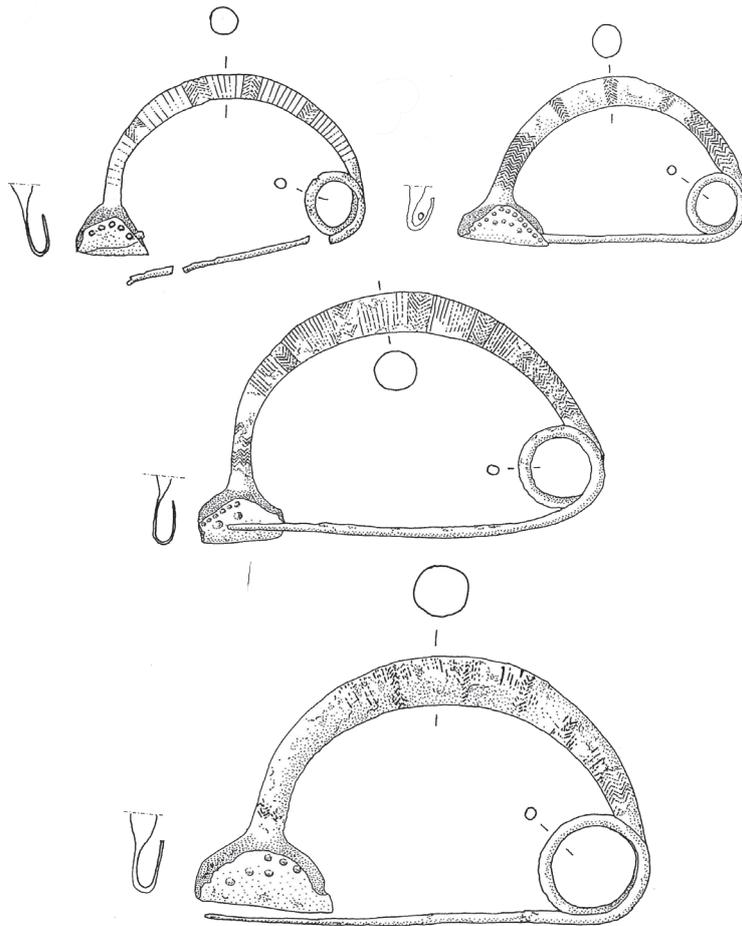


Figura 12. Fíbulas con portaguas decorados con puntos repujados de Osteria del'Osa: A, T. 88 (Bietti-Sestieri 1992: Fig. 3a.83) ; B, T. 69 (Bietti-Sestieri 1992: Fig. 3a.203.3); C, T. 65 (Bietti-Sestieri 1992: Fig. 3a.209.3); D, T. 84 (Bietti-Sestieri 1992: Fig. 3a.205.6).

De este modo, a la nula fiabilidad acerca del origen de esta fíbula, hay que añadir los datos del análisis y la información acerca de la colección de procedencia (de M. Ed. Barry), en la que abundan los materiales de mercado anticuario de procedencia itálica¹². Todo ello, permite considerar, sin dudas, que la fíbula de Sainte Colombe es un *pastiche* de s. XIX.

BIBLIOGRAFÍA

ADAM, A. M. 1992, Signification et fonction des fibules dans le cadre des relations transalpines du VIIe au Ve siècle avant notre ère, in Aigner, L. (coord.), *Etrusker nördlich von Etrurien*, 1989, 389-409.

ARNAL, J., BOUSCARAS, A., HUGUES, C., PEYRON, J., ROBERT, A. 1970, Quelques fibules du dépôt marin de Rochelongue, *Pyrenae* VI, 53-58.

ARNAL, J., PEYRON, J., ROBERT, A. 1972, Fibules grecques et italiques en Languedoc, *Annales de la Société d'Horticulture et d'Histoire Naturelle de l'Hérault*, 1, 1-11.

BAITINGER, H. ep, *Die Metallfunde aus Selinunt – Der Fundstoff aus den Grabungen des Deutschen Archäologischen Instituts auf der Agora*, Sonderschriften des DAI, Roma.

BIETTI-SESTIERI, A, M^a. 1992, *La necropoli Laziale di Osteria dell'Osa*, Roma.

BIETTI-SESTIERI, A. M^a., DE SANTIS, A. 1992, in Bietti Sestieri, A.M^a. (coord.), *La necropoli Laziale di Osteria dell'Osa*, Roma.

12.- En un estado de conservación, lógicamente, excepcional por las características intrínsecas al coleccionismo decimonónico. Para un catálogo v. Ugaglia 1999.

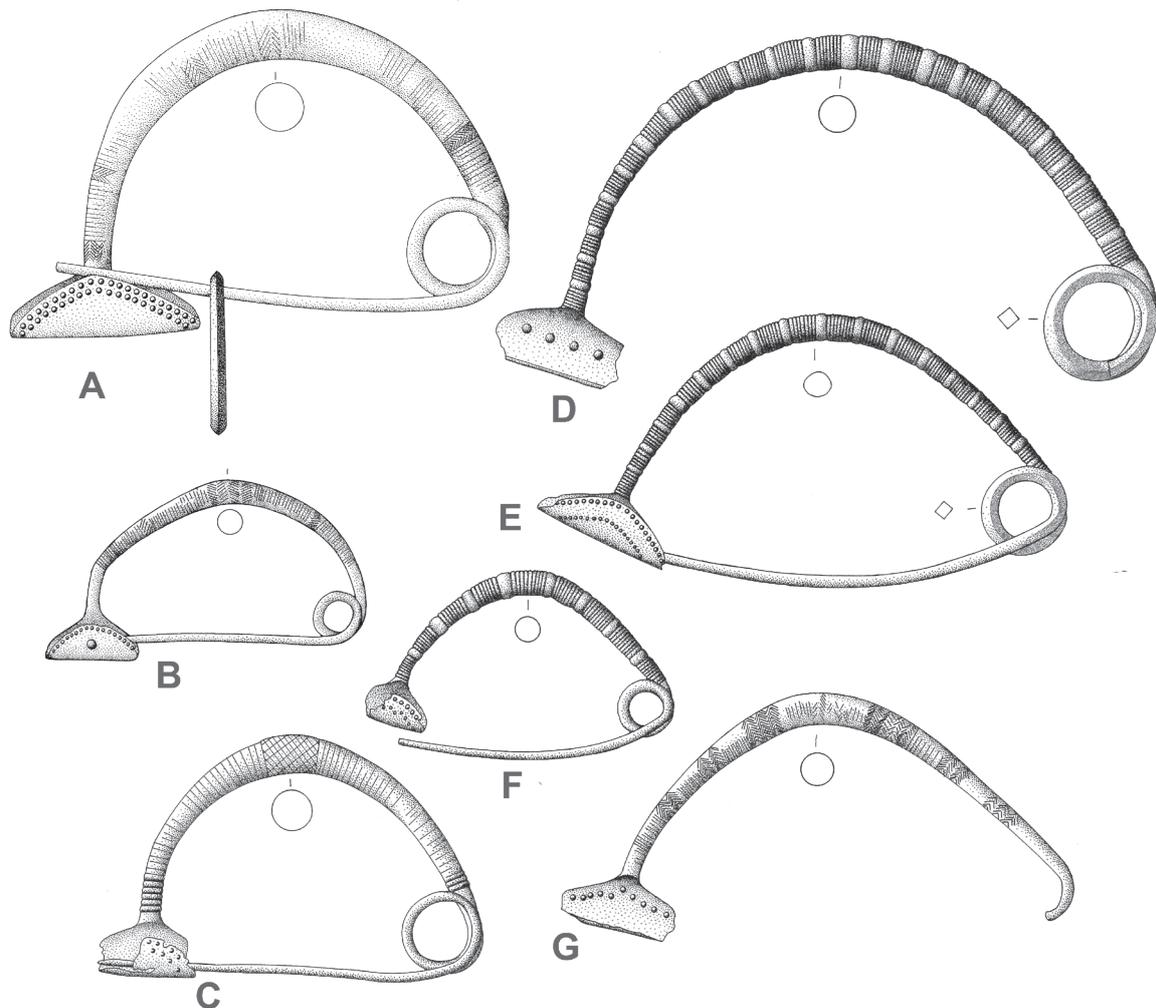


Figura 13. Fibulas con portaguas decorados con puntos repujados: A, Cumas (Lo schiavo 2010, Tav. 53, n. 541); B, Capua (Lo schiavo 2010, Tav. 27, n. 241); C, sin contexto (Lo schiavo 2010, Tav. 63, n. 605); D, San Onofrio (Lo schiavo 2010, Tav. 31, n. 287); E, San Onofrio (Lo schiavo 2010, Tav. 31, n. 288); F, San Onofrio (Lo schiavo 2010, Tav. 31, n. 289); G, San Onofrio (Lo schiavo 2010, Tav. 31, n. 291).

BOULOUMIÉ, B. 1976, Un vase étrusco-corinthien (?) trouvé en Alsace?, *In L'Italie préromaine et la Rome républicaine*. I. Mélanges offerts à Jacques Heurgon, Roma, 49-58.

BOULOUMIÉ, B. 1980, *Recherches sur les importations étrusques en Gaule du VIIIe au VIe siècle avant J.-C.*, Thèse de Doctorat d'Etat ès Lettres et Sciences Humaines présentée devant l'Université de Paris-Sorbonne, Paris.

COLDSTREAM, J. N. 1993, Mixed marriages at the frontiers of the early greek world, *Oxford Journal of Archaeology* 12.1, 89-107.

DEDET, B., PY, M. 2006, Chronologie et diffusion des importations étrusques en Languedoc oriental, *in Gli etruschi da Genova ad Ampurias*, Atti del XXIV Con-

vegno di Studi Etruschi ed Italici (*Marseille – Lattes, 26 settembre – 1 ottobre 2002*), Pisa-Roma, 121-144.

DOMÍNGUEZ-MONEDERO, A. 1991, Los griegos de occidente y sus diferentes modos de contacto con las poblaciones indígenas. II, El momento de fundación de la colonia, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 18, 149-177.

DUVAL, A., MOHEN, J. P., ÉLUÈRE, C. 1974, Les fibules antérieures au 6e siècle avant notre ère trouvées en France, *Gallia* 32, 1-61.

VON ELES, P. 1986, *Le fibule de l'Italia Settentrionale*, PBF XIV.5, München.

- ETTEL, P. 2005, Aufnahme der italischen Fibelmode in der älteren Eisenzeit nordwärts der Alpen und Italisches in Thüringen, *Alt. Thüringen* 38, 119-142.
- ETTEL, P. 2007, Diffusione e ricezione della moda italiana delle fibule nelle regioni transalpine, in Guštin, M., Ettl, P., Buora, M. (a cura di), *Piceni ed Europa*, Atti del Convegno, *Archeologia di Frontiera* 6, Udine, 135-145.
- GARCIA, D., SOURISSEAU, J.-C. 2010, Les échanges sur le littoral de la Gaule méridionale au premier Âge du Fer. Du concept d'hellénisation à celui de méditerranéisation, in Delestre, X., Marchesi, H. (ed.), *Archéologie des rivages méditerranéens. 50 ans de recherches*, Actes Colloque Arles, 2009, Paris, 237-245.
- GIEROW, P.G. 1964, The Iron Age of Latium, II, Excavations and finds, 1, the Alban Hills, *Acta Instituti Romani Regni Sueciae*, series in 4º, XXIV: 2.
- GRAELLS, R. 2004, Indicis d'emergència aristocràtica al registre funerari del nord-est peninsular: La tomba Agullana 184, *Revista d'Arqueologia de Ponent* 14, 61-83.
- GRAELLS, R. 2010a, *Las tumbas con importaciones y la recepción del Mediterráneo en el nordeste de la Península Ibérica (ss.VII-VI aC)*, *Revista d'Arqueologia de Ponent – Extra* 1, Lleida.
- GRAELLS, R. 2010b, Sobre una fíbula a navicella trobada a Ribes de Freser avui al Museu Episcopal de Vic, *Quaderns del Museu Episcopal de Vic* 4, 123-132.
- GRAELLS, R. 2011, *Dactylothecae Cataloniae: El colleccionisme de glíptica a Catalunya abans de 1900*. Espai / Temps, 58, Lleida.
- GRAELLS, R. 2013, El conjunto de bronzes picens del depósito "de Tarragona" en el Museu Episcopal de Vic (Barcelona), *Jahrbuch RGZM* 58, 2011 [2013], 243-278.
- GRAELLS, R. ep.a, Problemas de cultura material: las fíbulas itálicas de la primera edad del hierro en el Golfo de León Occidental, *Madridrer Mitteilungen* en prensa.
- GRAELLS, R. ep.b, Un conjunt de bronzes "trobats a Tarragona" del Museu Episcopal de Vic, in XV Congrés Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, La transició Bronze Final – 1a Edat del Ferro en els Pirineus i territoris veïns, Puigcerdà (17, 18 i 19 de novembre de 2011), en prensa.
- GUILAINE, J., VERGER, S. 2008, La Gaule et la Méditerranée (13è-8è siècles avant notre ère), in Celestino, S., Rafel, N., Armada, X. L. (eds.), *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e)*. La precolonización a debate, 219-238.
- GUZZO, P. G. 1982, La Sibaritide e Sibarì nell'VIII e nel VII sec aC, *Annuario della Scuola archeologica di Atene* 60, 237-250.
- JANIN, TH. 2006, Systèmes chronologiques et groupes culturels dans le Midi de la France de la fin de l'âge du Bronze à la foundation de Marseille: communautés indigènes et premières importations, in: *Gli etruschi da Genova ad Ampurias*, Atti del XXIV Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Marseille – Lattes, 26 settembre – 1 ottobre 2002), Pisa-Roma, 93-102.
- KOCH, L. C. 2010, *Die Glasbügelfibeln des 8. und 7. Jahrhunderts v. Chr. Aus Etrurien. Ein Beitrag zur eisenzeitlichen Glastechnik und zu den Bestattungssitten des Orientalizzante*, Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie, Band 190, Bonn.
- KROMER, K. 1959, *Brzje*, Archeoloski Katalogi Slovenije, II, Ljubljana.
- LÓPEZ-CACHERO, F. J. 2005, *La necrópolis de Can Piteu – Can Roqueta (Sabadell) en el contexto del Bronce Final y la Primera Edad del Hierro en el Vallés: estudio de los materiales cerámicos*, Tesis doctoral: Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona. <http://www.tesisenxarxa.net>.
- LÓPEZ-CACHERO, F. J. 2007, Sociedad y economía durante el Bronce Final y la primera Edad del Hierro en el Noreste Península: una aproximación a partir de las evidencias arqueológicas, *Trabajos de Prehistoria* 64.1, 99-120.
- LÓPEZ-CACHERO, F. J. 2008, Necrópolis de incineración y arquitectura funeraria en el noreste de la Península Ibérica durante el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro, *Complutum* 19, 139-171.
- LÓPEZ-CACHERO, F. J., PONS, E. 2007, La periodització del bronze final al ferro inicial a Catalunya, *Cypsela* 17, 51-64.
- LO SCHIAVO, F. 2010, *Le Fibule dell'Italia meridionale e della Sicilia dell'età del bronzo recente al VI secolo a.C.*, PBF, XIV.14 (3 vols.), Stuttgart.
- MANSEL, K. 1998, *Studien zum Trachtzubehör der älteren Eisenzeit am Golfe du Lion un im Ampurdán*, Internationale Archäologie, Band 32, Rahden.
- DE MARINIS, R. C. 2005, Cronologia relativa, cross-dating e datazioni cronometriche tra bronzo finale e primo ferro, in Bartoloni, G., Delpino, F. (ed.), *Oriente e Occidente: metodi e discipline a confronto*, *Mediterranea* 1, Pisa-Roma, 15-52.
- MILCENT, P.-Y. 2006a, Les importations italiennes au nord-ouest du Midi gaulois (Milieu du Xe – Début du IVe s.av. J.-C.): inventaire et perspectives d'interprétation, in: *Gli etruschi da Genova ad Ampurias*, Atti del XXIV Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Marseille – Lattes, 26 settembre – 1 ottobre 2002), Pisa-Roma, 319-355.
- MILCENT, P.-Y. 2006b, Examen critique des importations méditerranéennes en Gaule centrale et occidentale: les attributions douteuses, erronées ou falsifiées, in Frère, D. (dir.), *De la Méditerranée vers l'Atlantique: aspects des relations entre la Méditerranée et la Gaule centrale et occidentale (VIII-IIIe siècle av. J.-C.)*. Rennes, 117-133.

- NASO, A. 2003, *I bronzi etruschi e italici del Römisch-Germanisches-Zentralmuseum*, Kataloge Vor- und Frühgeschichtlicher altertümer, Band 33, Mainz.
- NAVARRO, R. 1970, *Las fíbulas en Cataluña*, Publicaciones eventuales 16, Barcelona.
- NIZZO, V. 2007, Le produzioni in bronzo di area medio-italica e dauno-lucana, in G. Benedettini, M. (a cura di), *Il Museo delle Antichità Etrusche e Italiche. II. Dall'incontro con il mondo greco alla romanizzazione*, Roma, 327-359.
- NIZZO, V. 2008, I materiali cumani del Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini, *Bullettino di Paleontologia Italiana* (Roma), 97, 165-276.
- PUCCI, G. 1994, La prova in archeologia, *Quaderni Storici*, 85.1, 59-74.
- PUCCI, G. 2000, Fantarcheologia, in Francovich, R., Manacorda, D. (a cura di), *Dizionario di archeologia*, Roma-Bari.
- RICHARD, J. C., FEUGÈRE, M., SOYRIS, P. 1980, Les fibules de Murviel-les-Montpellier (Hérault), *Archéologie en Languedoc*, 3, 123-134.
- ROUILLARD, P., SOURISSEAU, J.CH. 2010, Entre chronologies et chronologie: le VIIe s. av. J.-C., in Etienne, R. (ed.), *La Méditerranée au VIIe s. av. J.-C. Essais d'analyses archéologiques*, Paris, Travaux de la maison René Ginouvès 6, 27-38 y 50-55.
- SPARKES, B. A., TALCOTT, L. 1970, *Black and Plain Pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B.C.*, The Athenian Agora vol.XII, The American school of Classical Studies at Athens, Princeton, New Jersey.
- SUNDWALL, J. 1943, *Die älteren italischen Fibeln*, Berlin.
- TENDILLE, C. 1988, *Objets métalliques de la protohistoire au musée archéologique de Nîmes*, Cahiers des musées et monuments de Nîmes 5, Nîmes.
- TRACHSEL, M. 2004, *Untersuchungen zur relative und absoluten Chronologie der Hallstattzeit*, Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie, Band 104, Bonn.
- UGAGLIA, E. 1999, *Les arts du metal au musée Saint-Raymond, musée des Antiques de Toulouse. Du Chalcolithique à l'époque romaine*, Toulouse.
- VERGER, S. 2011a, Pròleg, in Graells, R., *Dactyliothecae Cataloniae: El col·leccionisme de glíptica a Catalunya abans de 1900*. Espai / Temps 58, Lleida, 13-17.
- VERGER, S. 2011b, Dévotions féminines et bronzes de l'extrême Nord dans le *thesmophorion* de Géla, in Quantin, F. (ed.), *Archéologie des religions antiques*, Pau, 15-78.
- VERGER, S. 2006, A propos de vieux bronzes du dépôt d'Arbedo (Italie): essai de séquençage d'un ensemble complexe, in Bataille, G., Guillaumet, J.-P. (dir.), *Les dépôts métalliques au second âge du Fer en Europe tempérée: actes de la table ronde [...] Glux-en-Glenne, 13-14 octobre 2004*. Glux-en-Glenne: Bibracte, Centre archéologique européen, 23-55.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2008, Intercambios y consumo en espacios coloniales: dos casos de estudio entre el Ebro y el Segura (siglos VIII-VI a.C.), in Garcia, D., Moreno, I., Gracia, F. (coords.), *Contactes. Indígenes i fenicis a la Mediterrània occidental entre els segles VIII i VI ane*. Ajuntament d'Alcanar, 113-134.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2010, Mobility, materiality and identities in Iron Age East Iberia. On the appropriation of material culture and the question of judgement, in van Dommelen, P., Knapp, A. B. (eds.), *Material connections in the Ancient Mediterranean. Mobility, materiality and Mediterranean identities*, Routledge, London, 190-209.